

# Los retos del momento

Por: Federico Cintrón Fiallo

Hoy, a décadas de las luchas que cubrieron el período de los sesenta a los ochenta, es bueno echar una mirada al panorama actual. No con visión melancólica idealizando el pasado. No con visión de reproche hacia otros o a nosotros mismos. Dejemos a los historiadores, a otro foro y a otro momento el análisis que será y es necesario hacer de aquellas luchas. Hoy creo que nos toca mirar un poco el presente con proyección de futuro.

La colonia, tanto en sus estructuras coloniales (organización económica, social, burocrática y política del país) como en su ideología hegemónica (forma de pensar dominante en la sociedad), atraviesa por una crisis que es el resultado de una combinación de factores que entre otras cosas incluye:

- nuestra histórica economía de dependencia
- la crisis del propio imperialismo norteamericano (su predominio mundial se está convirtiendo en su talón de Aquiles)
- el proceso de globalización (ingerencia, intervención, inversión, apropiación, influencia más allá de las fronteras propias) económica, tecnológica y cultural que ha trastocado estructuras nacionales, estatales e internacionales y dado pie a reenfoques de viejas luchas y surgimiento de nuevas; globalización que incluye a luchas sociales, ambientales y nacionales, así como el surgimiento de organismos supranacionales (que abarca a más de un país), estatales y no estatales, llenos de contradicciones que van desde reafirmaciones de identidades hasta la globalización de luchas que buscan solidaridad humana



- el dominio ideológico neoliberal (el neoliberalismo es la política actual de los países capitalistas que dominan el mundo) que ha compartimentado las luchas sociales y ayudado a perder de vista dónde se encuentra el poder, reino de una política de diversidad que resalta la diferencia, tratando de mantener la desigualdad y la injusticia social, versus los hilos conductores que forman identidades y unen a la sociedad en lucha y solidaridad
- un vacío de modelos revolucionarios
- un vacío ideológico en las luchas de los diferentes sectores del pueblo (movimiento obrero, comunidades, partidos políticos, estudiantes, etc.) reflejado en una búsqueda de gobernabilidad, pero que no se cuestiona la existencia misma del capitalismo y de los valores que perpetúan la explotación y desigualdad social

- la crisis del liderato de los partidos tradicionales no ha encontrado la respuesta adecuada en las luchas del pueblo; la llamada sociedad civil en gran medida refleja esa división de las luchas sociales: los aspectos más políticos y controvertidos --porque afectan las bases de la sociedad colonial y capitalista-- de nación, poder y clase, se mantienen separados de los económicos, los laborales, los comunitarios, los ambientales, los culturales, como si estos últimos se pudiesen resolver sin atender el problema colonial de Puerto Rico. El pueblo no se aglutina en una lucha común, sino en muchas luchas parciales, cada una por sus propias reivindicaciones; ninguna organización ha logrado desarrollar capacidad de movilización nacional. No nos equivoquemos y confundamos la movilización por la salida de Vieques de la Marina de EEUU con la movilización nacional política de la cual hablo. Ésta también, como cada lucha reivindicativa de cada sector de nuestro pueblo, ha sido una lucha y una victoria de gran importancia, pero compartimentada, en defensa de unos intereses válidos de un sector de la sociedad, divorciada de las categorías más políticas de clase, nación y poder.

El presente, visto con cara al futuro, requiere la intensificación de las luchas de nuestro pueblo con los siguientes elementos en mente:

- Elaborar políticas que rescaten los planteamientos de clase, nación y poder dirigidas a cuestionar los valores predominantes que sostienen a esta sociedad colonial y capitalista.
- Rescatar esos planteamientos políticos sin que ello represente el abandono de las reivindicaciones concretas de los diferentes sectores de la sociedad; que, por el contrario, represente su profundización y el hallazgo de los hilos comunes que pueden conformar una política nacional de cambio.
- Asumir las formas políticas que constituirían parte del modelo propuesto para el cambio, por ejemplo, la democracia participativa desde ahora y desde abajo, creando espacios de diálogos francos, reales, reflexivos, donde estemos dispuestos

a abrir, sin atrincherarnos, nuestras posiciones, reconociendo que no tenemos la fórmula final, que hay que escuchar a todos los actores de las diferentes luchas y que el futuro no es una fórmula única, aplicable por igual en tiempo y espacio a todos los pueblos. Que el futuro hay que irlo construyendo paso a paso.

- Reconocer que a los sistemas hay que derrotarlos en el nivel ideológico, que la lucha debe darse en todos los terrenos, porque en todos se manifiestan las relaciones sociales y de poder y es necesario desarrollar una ideología que socave las bases de los valores, las normas y los ideales que conforman la cultura predominante. No se derrota la colonia para regresar a una nueva forma de capitalismo, no se anuncia la construcción del socialismo para mantener vivos los valores del capitalismo, no se saca la marina para vender las tierras y mantener a los viequeses en el mismo estado de miseria y explotación.

- Y por último, reconocer que Puerto Rico no está solo y que las Antillas se salvan juntas o perecen; es necesario transformar el flujo migratorio entre Haití, República Dominicana y Puerto Rico en un terreno de lucha solidario, que sienta las bases de un futuro bloque antillano contra la discriminación racial y étnica (por nacionalidad), la xenofobia (odio al extranjero), por la paz y la justicia social. Los bloques regionales de libre comercio son las alianzas de los poderosos contra los pueblos; construyamos los bloques regionales de los pueblos en lucha contra el imperialismo, el capitalismo y la explotación globalizada.



Por los actuales presos políticos, por todos los que han perdido la vida y/o su libertad por las luchas de nuestro pueblo, por todos los que luchan contra las injusticias de esta sociedad, debemos abrir frentes de lucha dondequiera que nos encontremos con el fin de desarrollar la consciencia social crítica que haga posible otro Puerto Rico, otras Antillas, otro mundo.